

LA FRAGMENTACIÓN URBANA Y LA SEGREGACIÓN SOCIAL UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Urban fragmentation and social segregation
A conceptual approach

MTRO. EN ARQ. ALEJANDRO GUZMÁN RAMÍREZ
Candidato a Doctor en Arquitectura
Universidad De La Salle Bajío. México
agr102386@udelasalle.edu.mx

ARQ. KITZIAH MARCELA HERNÁNDEZ SAINZ
Pasante Maestría en Diseño
Universidad De La Salle Bajío. México
kitziahhdez@hotmail.com

Fecha de recibido: 22 febrero 2013
Fecha de aceptado: 13 mayo 2013

pp: 41 - 56



FAD | UAEMéx | Año 8, No 14
Julio - Diciembre 2013

RESUMEN

La fragmentación es inherente al proceso histórico de conformación de la ciudad. La ciudad antigua, medieval, moderna, e incluso, la colonial, muestran fragmentos claramente delimitados; es decir, que la fragmentación es un atributo de la ciudad y desde su origen la ha caracterizado el heterogéneo uso del suelo conforme a la división social.

Actualmente el estudio de la fragmentación urbana reconoce fundamentalmente dos líneas de análisis: por un lado, aquella que se halla ligada a procesos de desigualdad social y barreras materiales y/o inmateriales; y por el otro, la que se relaciona con las discontinuidades en el proceso de expansión de la trama urbana producto de los procesos de metropolización.

En este sentido, el presente artículo explora de manera conceptual las principales características que definen los distintos procesos de fragmentación y segregación socio-espacial presentes en la ciudad contemporánea.

Palabras clave: Fragmentación urbana, segregación social, ciudad contemporánea.

ABSTRACT

Fragmentation is inherent in the historical process of formation of the city. The old town, medieval, modern, and even the colonial fragments show clearly defined, meaning that fragmentation is an attribute of the city and from the beginning has characterized the heterogeneous land use under the social division.

Currently and study recognizes urban fragmentation analysis essentially two lines: first, that it is related to processes of inequality and physical barriers and / or intangible, and on the other that is related to the discontinuities in the expansion process of the urban product metropolization processes.

In this sense, this paper explores conceptually the main characteristics that define the various processes of fragmentation and socio-spatial segregation present in the contemporary city.

Key words: Urban fragmentation, social segregation, contemporary city.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo monográfico, explora los conceptos de fragmentación y segregación a través de la postura de distintos autores contemporáneos con la finalidad de ilustrar las distintas perspectivas que existen en la actualidad de estos fenómenos y cómo estos se reflejan en la realidad urbana de nuestras ciudades.

El término *fragmentación* tiene una fuerte carga polisémica, y la actual comprensión del fenómeno puede interpretarse desde los cambios globales producidos desde hace unas décadas y que le imprimen rasgos propios a la ciudad actual.

La fragmentación urbana está ligada al fenómeno de metropolización, en tanto que por su rol, coexiste una población cuyas relaciones están volcadas hacia el exterior, y otra cuyo sistema de relaciones es esencialmente local.

De allí que se afirma que es un proceso territorial mayor que se construye a través de tres subprocesos: fragmentación social, fragmentación física y fragmentación simbólica; y en cualquiera de los casos supone la independencia de las partes *-fragmentos-* en relación al todo *sistema urbano* (Castells, 1999).

Para Harvey (1992), las ciudades en la actualidad han dejado de planificarse en su conjunto para sólo abocarse a diseñar partes de ellas como resultado de la especulación inmobiliaria y sin ningún tipo de previsión; advierte que, por un lado aparece la miseria y la corrupción; y por el otro, se han formado una especie de islas o conjuntos cerrados exclusivos que sin lugar a dudas, dificultan la integración urbana y aumentan el aislamiento social en medida que los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres.

Desde sus inicios la fragmentación socio espacial, fue relacionada íntimamente con el fenómeno de segregación social y espacial, pobreza, inseguridad y polarización, en algunos casos hasta con suciedad. Aún en nuestros días sigue sucediendo, pero actualmente el concepto de fragmentación, implica sucesos y fenómenos más complicados.

A mediados del siglo xx en la llamada *Ciudad Moderna*, el concepto de fragmentación fungía como parámetro de comparación entre las patologías urbanas y el ideal de ciudad, quedando siempre a un nivel formal descriptivo.

Es en la *Ciudad Posmoderna*, cuando se comienza a presentar una polarización tanto social como económica, producto de la sociedad de consumo, la cual repercutió directamente en la configuración espacial. Varios autores llamaron a este fenómeno como “involución urbana o

tejido urbano quebrado”, por lo que ahora el concepto de fragmentación funciona como parámetro de comparación entre las desigualdades sociales, económicas, culturales y étnicas, que por consecuencia se reflejan en el espacio y concretamente en las ciudades (Veiga, 2003).

FRAGMENTACIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIO ESPACIAL

La noción de fragmentación, es utilizada entonces, para describir y explicar las transformaciones del espacio urbano surgidas por las diferencias establecidas, ya sean sociales, económicas o culturales, pero su uso comienza a extenderse al interpretar el comportamiento social de los ciudadanos y su percepción de el espacio urbano, ya que “...al fragmentarse los espacios, son fragmentadas también las nociones del espacio social y todas aquellas variables que estructuran la experiencia urbana del individuo” (Sarlingo, 1998).

“Entendemos que la segregación espacial es la aglomeración geográfica de familias de una misma condición o categoría social, como sea que esta última se defina (...) e involucra tres dimensiones. En primer lugar, la tendencia de un grupo a concentrarse en algunas áreas; en segundo lugar, la conformación de áreas socialmente homogéneas; y finalmente la percepción subjetiva que tienen las dos dimensiones anteriores” (Ahumada, 2003).

Para poder definir mejor los conceptos, podríamos afirmar que la segregación se expresa más como un fenómeno social, mientras que la fragmentación se refiere a un fenómeno espacial, con evidentes lazos entres ambas; las cuales quedan sintetizadas en la imagen 1.

Algunos de los modelos urbanos que se que se desprenden de este esquema teórico y que se reflejan en la ciudad actual son:

- a. La ciudad en red: que muestra la importancia de los procesos económico globales en la polarización social como principal factor de la fragmentación espacial.
- b. La extensión de barrios privados: en la cual se interpreta al em-pobrecimiento de la clase media como principal promotor de diferenciación social a través del espacio público - privado.
- c. Las nuevas centralidades y los archipiélagos urbanos: en los cuales se reconoce la diferenciación social aplicada en sus formas de consumo y entretenimiento, reconfigurando la estructura urbana.

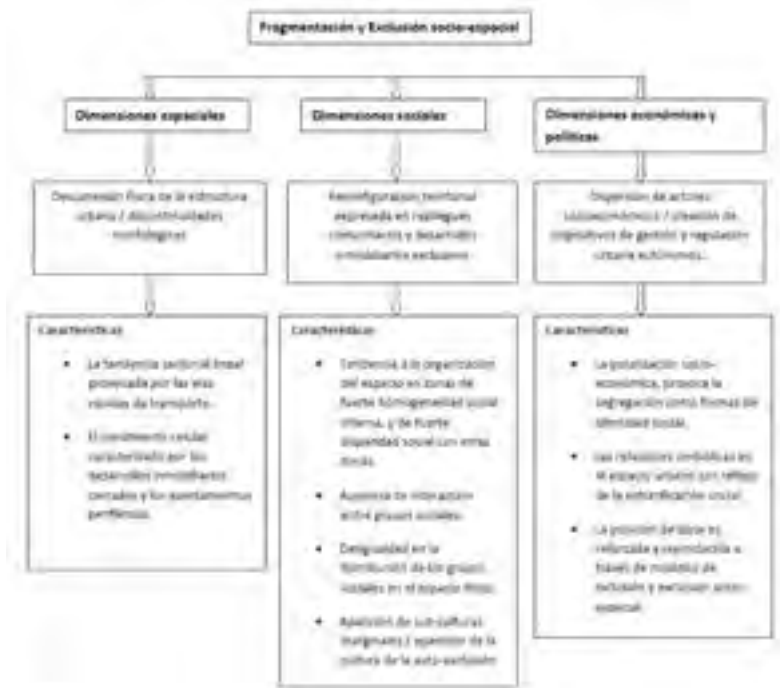


Imagen 1. Esquema teórico propuesto para entender las dimensiones de Fragmentación y la Exclusión socio-espacial

Fuente: Elaboración propia (2012)

ASPECTOS SOCIALES DE LA FRAGMENTACIÓN Y LA SEGREGACIÓN

• La Diferenciación Social

Podríamos considerar que siempre ha existido la diferenciación social a través de la historia, y ésta consiste simplemente en la ubicación o identificación de un grupo o individuo en las estructuras sociales ya establecidas; así mismo, estos grupos se identifican entre ellos a través de patrones económicos, culturales y educacionales; donde cada grupo desarrolla características particulares en el espacio que lo distingue de los demás.

La polarización social, de este modo nos conduce a la generación de tensiones sociales, que utilizan el espacio como herramienta en el proceso de identificación social, es aquí donde comienza, el proceso de fragmentación.

En décadas pasadas, eran los grupos sociales económicamente favorecidos los que trataban de diferenciarse de múltiples formas, y una de ellas fue privatizando el espacio; sin embargo, con la polarización entre pobres y ricos y el empobrecimiento de la clase media, comenzaron a manifestarse lógicas de comportamiento en la clase media

direccionadas a exhibir su lugar en la estructura social, a través de mecanismos físicos de diferenciación social, es aquí donde el espacio funciona como herramienta en este proceso social.

Así pues, los grupos sociales medios, comienzan una batalla por no perder su lugar en la estructura social; esto ha generado que comiencen a manifestarse colonias cerradas en espacios urbanos con matices económicamente medios o bajos, es decir dichas colonias se insertan en espacios relativamente accesibles económicamente, pero con las ventajas de la infraestructura urbana ofrecida por los municipios (servicios, transporte, etc.); muy al contrario de los ricos, que eligen aislarse en su totalidad, aunque esto implique, generar sus propios servicios urbanos y vialidades.

Pero estas nuevas colonias se van manifestando como una serie de *islas* en un contexto urbano específico, que se expresan diferentes a través de mecanismos físicos como: bardas, vigilancia privada y la tipología arquitectónica. Este fenómeno ha sido llamado por autores como Guillermo Tella “archipiélagos urbanos”, en los cuales “la posición social ya no determina la posición geográfica ya que la sociedad en archipiélagos, produce una imbricación de los diferentes espacios y otorga una visibilidad incrementada a las diferencias” (referencia???), generando otros fenómenos como el de la territorialidad exacerbada, que es la tensión entre las clases sociales manifestadas en el espacio.

- La Identificación Espacial o Territorial

El fenómeno de la identificación territorial, inicia en el concepto de comunidad, la cual se define como un conjunto de interacciones, comportamientos humanos que tienen un sentido y expectativas entre sus miembros; por lo que la comunidad siempre tiene vínculos, ya que no es un elemento aislado.

En áreas urbanas, una comunidad puede ser un pequeño grupo de varios hogares, de personas con un origen común. A su vez, en esa comunidad pueden existir comunidades de vecinos, un barrio o cualquier otra división urbana local; es decir se basa en la unificación de grandes o pequeños grupos sociales que se identifican entre sí; donde sus lazos sociales, económicos y culturales se van reforzando a través de la continua interacción de sus miembros, por lo que van transformando el espacio en un lugar a su imagen y semejanza.

Rossi (1999), afirma que cuando un grupo se centra en una parte del espacio la transforma a su imagen pero al mismo tiempo se pliega y adapta a los hechos materiales que se le resisten, pero la modificación en los patrones espaciales donde residen, no son los únicos en cambiar, sino que, comienza a desarrollarse una identificación social y cultural en sus habitantes, empezando a desarrollar tensiones sociales entre las diferentes comunidades por defender su territorio o mostrar superioridad ante los demás.

La gama de patrones culturales o sociales que se desarrollan en este tipo de identificación espacial son muy variados, como por ejemplo la segregación obligada y la segregación voluntaria.

El sociólogo Danilo Veiga (2003), explica la importancia de la relación de espacio y la conducta humana como manifestación de la identidad territorial. En la medida en que la conducta humana se sustenta en una fracción espacial, el fenómeno de la fragmentación no sólo es consecuencia de la desigualdad social, sino que es parte de un proceso de identificación territorial, basada en las características culturales y modos de vida de los habitantes.

ASPECTOS ESPACIALES DE LA FRAGMENTACIÓN Y LA SEGREGACIÓN

- La Sub-Urbanización

Con los procesos de emigración del campo a la ciudad en los procesos de industrialización característico de las ciudades latinoamericanas en los años cincuenta, se ocasionó un proceso de sub-urbanización residencial, caracterizado por: “loteos económicos o populares en amplias zonas ocupadas por barrios autoconstruidos y carentes de servicios y de cualquier forma de planificación urbanística; teniendo como resultado zonas dispersas y desestructuradas” (Torres, 2000).



Imagen 2. La sub-urbanización expresada en asentamientos periféricos (León, Gto.)
Fuente: David Cabrera Ruíz (2010)

Una de las formas más recientes de este fenómeno son los anillos periféricos de *clusters*, los cuales son ocasionados por el empobrecimiento de las clases medias, ayudados por la segregación socio espacial, a través de la colocación de viviendas de bajos recursos alrededor de los *clusters* de clase media y alta, “...los nuevos pobres tratan de ponerse a vivir cerca de clases medias y altas por razones de trabajo” (Fisher, 1998). Este fenómeno responde a mecanismos laborales, lo que Prevot (2001), visualiza como una “economía popular”, la cual consiste en el desarrollo del sector informal de servicios para las nuevas élites urbanas.

- Los Barrios Privados

Los barrios privados comenzaron a surgir como espacios de recreación exclusivos para las élites sociales. Sin embargo, sus funciones fueron evolucionando y con ellas, sus características; en la actualidad son los máximos representantes del fenómeno de la privatización de los espacios públicos.¹

Estas formas de urbanización se caracterizan por el acceso restringido sólo a los residentes del lugar. Rodeados de muros, protegidos por vigilancia, con sus propios servicios urbanos y espacios verdes; situándose de manera privilegiada en la periferia.

Pero estos han mutado, y se han transformado en herramientas espaciales para definir o hacer notar diferencias sociales, económicas y culturales, al alcance de la gran mayoría. Lo que antes era un lujo para los ricos, se ha convertido en una herramienta para los pobres. Actualmente, los barrios privados no sólo son representativos de las élites sociales, “esta privatización del espacio público de la ciudad... se extiende ahora a las zonas de clase media y populares” (Prevot, 2001).

Pero necesitamos comprender que la privatización del espacio es un fenómeno distinto entre el que se da para los ricos y el que se da para los de la clase media y baja, ya que cada uno responde a mecanismos de segregación distintos. En el caso de los ricos, responde más a mecanismos de protección, “el mundo exterior es percibido como amenazante, la riqueza se oculta, la ciudad se repliega hacia adentro” (Prevot, 2001); mientras que para los de las clases media y baja es un mecanismo de diferenciación social, donde se imita, ya que el capital del espacio se vuelve un factor determinante para la diferenciación social.

¹ Este fue un fenómeno que comenzó en los Estados Unidos y que se extendió a Latinoamérica, entre los años setentas y ochentas; sus principales mecanismos promotores fueron la protección con respecto a la inseguridad urbana y el mejoramiento del modo de vida, ya que generalmente se establecían en zonas boscosas o cerca de campo. Estos desarrollos han provocado un importante impacto de tipo urbano, ambiental y social, que se ha manifestado principalmente en cambios en la vida cotidiana, en las relaciones entre el vecindario, en los modos de aprovisionamiento, en la utilización del espacio público y el tiempo libre, así como en la morfología urbana.



Imagen 3. Los barrios privados como barreras urbanas, símbolo del estatus social (León, Gto.)
Fuente: David Cabrera Ruíz (año 2010)

- Los Archipiélagos Urbanos

Es el término que se les da a los conjuntos socio-espaciales ubicados en áreas con grandes diferencias, tanto económicas, como sociales, culturales y morfológicas, los cuales simulan pequeños islotes en el territorio.

Los archipiélagos urbanos no necesariamente tienen las características de los barrios privados, es decir, podemos localizarlos a través de otro tipo de indicadores como la morfología urbana y habitacional; el nivel socio económico, o a través de características culturales específicas.²

Estos procesos de encerramiento voluntario han obedecido a varios mecanismos, entre los cuales encontramos la diferenciación social, que ocurre con las clases medias empobrecidas; así como el discurso de la inseguridad y los mejores modos de vida. En estos desarrollos se cuenta con Policía y reglamentos propios, produciendo en ciertas zonas de la ciudad lo que se podría denominar “una militarización del espacio” (Castells, 1997).

² Algunos autores han llamado a este fenómeno como la *secesión*, que supone un movimiento, en alguna forma inverso, que el de la segregación, el cual relegó a los pobres dentro de espacios concretos; aquí son los ricos quienes se retiran, quienes toman distancia de los pobres para evitar toda forma de conflicto.

Podríamos hablar de dos tipologías actuales vinculadas a los *archipiélagos urbanos*:

- a. Por un lado, barrios con servicios urbanos propios (escuelas, templos, centros comerciales), ubicación alejada de la ciudad, vías de comunicación de rápido acceso a la ciudad, ambiente de campo, terrenos grandes y arquitectura costosa.
- b. Por otro lado, barrios con terrenos pequeños, ubicación cerca de la ciudad o dentro de ella, se integra a los servicios públicos urbanos de la ciudad, así como a su infraestructura, edificios de tipo medio y bajo.



Imagen 4. Los archipiélagos urbanos como elementos fronterizos de la estructura urbana (León, Gto.)
Fuente: David Cabrera Ruíz (año 2010)

- Las Nuevas Centralidades

Este tipo de procesos, son los nuevos representantes de la fragmentación socio espacial, y obedecen a mecanismos de tipo económico y nuevos modos de vida. “El surgimiento de las post centralidades territoriales debe entenderse como resultado de procesos migratorios internos que consagran centros de nuevo tipo, caracterizados por la cultura de los semipúblico, determinados por un tiempo del consumo y enmarcados en el escenario de las élites, como principales ejes articuladores” (Tella, 2006).

Jordi Borja (2002), ve más allá del simple aspecto del consumo, e implica aspectos más funcionales. En los cuales percibe esta forma de urbanización como resultado de la gran problemática que presentan las ciudades en torno a fenómenos tan simples como el manejo de residuos, la vialidad y el transporte.

El generar nuevas centralidades se percibe como la solución en las ciudades donde ya es imposible manipular el funcionamiento de éstas, tanto en servicios básicos como en secundarios, por lo que no es posible resolver el problema del transporte, el de la contaminación o el de inseguridad separadamente, sin una descentralización del centro actual y sin una generación de nuevas centralidades de tipo alternativo.

La centralidad está determinada por el nivel de especialización de las funciones que se desenvuelven en estos espacios, así que puede considerarse a un espacio con el rango de centro urbano cuando incorpora por lo menos tres funciones centrales, ya sea: equipamiento social, institucional, de comunicaciones, de finanzas o de transporte; de esta manera, las nuevas centralidades generan una inercia propia que detona el desarrollo de un nuevo punto en la ciudad.³

Una de las formas de generar nuevas centralidades es la recuperación de los centros históricos de las ciudades lo que algunos autores han definido como *gentrificación*⁴. La finalidad de este modelo de urbanización, es crear espacios de alta calidad, que sirvan como enclaves comerciales y puntos de poder, por lo que podríamos determinar que el mecanismo promotor de fragmentación socio espacial, es en su totalidad comercial, utilizando la estrategia de la recuperación de símbolos urbanos, para su promoción.

Otra forma y probablemente la más común de las nuevas centralidades está representada por los enclaves económicos, esta forma de fragmentación obedece a los nuevos modelos de consumo, generados por grandes campañas de adoctrinamiento cultural y social, fomentado por los medios de comunicación masiva.

3 El problema de estas nuevas centralidades, es que en general se crean a través de enclaves económicos elitistas, los cuales traen consecuencias de tipo social y económico, elevando los costos del suelo, y generando barreras sociales. Pero lo más preocupante, es que en muchas ocasiones las administraciones públicas de las ciudades, no tienen control sobre el gran capital económico que representan estos consorcios comerciales, dejándole a ellos decidir el desarrollo de estas nuevas centralidades y por consecuencia el crecimiento de la ciudad, la especulación de suelo y la privatización del espacio público.

4 La gentrificación representa pues, uno de los nuevos procesos importantes dentro del desarrollo de la estructura urbana actual, que ocasiona generalmente diferencias de tipo social y espacial. La gentrificación es el proceso en el cual, se permite a sectores de altos ingresos colonizar zonas centrales anteriormente deterioradas, este proceso es uno de los más elitistas, ya que convierte los centros de las ciudades en espacios exclusivos, principalmente de uso comercial, sin barreras físicas pero sí de tipo social.

En general las nuevas centralidades obedecen a la integración de redes comerciales, a través de puntos o locales estratégicos con características elitistas y segregacionistas. Entre las principales manifestaciones de estos encontramos los denominados “shopping centers” y “malls”; así como, las tiendas de autoservicio e hipermercados.



Imagen 5. Las nuevas centralidades, como zonas de polarización socioeconómica y espacial (León, Gto.)
Fuente: David Cabrera Ruíz (año 2010)

SOBRE EL FENÓMENO DE LA INSEGURIDAD Y SU IMPACTO EN LA SEGREGACIÓN Y FRAGMENTACIÓN URBANA

Los fenómenos de la inseguridad y la segregación se han intensificado en la configuración socio-espacial de la ciudad contemporánea en los últimos treinta años en dos vertientes principales.

Por un lado, la segregación urbana nos lleva a un proceso de marginación y concentración de problemas en áreas acotadas, sectores de riesgo dentro de la ciudad caracterizados por ser barrios que presentan fuertes carencias socioeconómicas, ambientales y de infraestructura, normalmente ubicados hacia la periferia o suburbios e incluso hacia el interior de los deteriorados centros históricos.

Por otro lado, la segregación urbana se produce también, a través de la auto exclusión social mediante la construcción de conjuntos residenciales cerrados (en busca de seguridad, privacidad y status socioeconómico).

Dichas urbanizaciones formadas por viviendas unifamiliares de lujo dotadas de abundantes equipamientos, con vigilancia privada y espacios individuales; se han gestado bajo el pretexto la inseguridad y el “miedo a la violencia” como el medio ideal para afirmar un determinado status social de la clase económicamente alta.

El “miedo a la violencia”, o mejor dicho, el temor del habitante de la ciudad a ser agredido en su persona y en sus bienes, en cualquier lugar y en cualquier momento; ha impulsado la fortificación física y electrónica del territorio así como nuevos principios de la organización físico-espacial en la ciudad contemporánea.

Esto ha llevado a una lucha urbana por el control del territorio y un derecho a la autodefensa. El fenómeno más trascendente ha sido el progresivo proceso de privatización del espacio público a través de la construcción de rejas de control en las calles y parques o la edificación de barrios periféricos privados y fortificados por los habitantes.

En la mayoría de las ciudades medias estas tipologías defensivas responden más a un fenómeno de segregación social en el que la “seguridad” ha pasado a ser un bien que se compra y se vende y que determina la posición social de quien lo consume. En suma, “la seguridad física se ha convertido en un símbolo de status, que diferencia a quien tiene de quien no tiene y, más aún, a los muy ricos de la clase media. La seguridad es cada vez más un estilo de vida” (Naredo, 2001).

Podríamos concluir que la seguridad, ha pasado a ser uno de los puntos neurálgicos, tanto en los discursos proselitistas de nuestros políticos, como en la construcción del escenario urbano contemporáneo; donde la seguridad de ser un atributo y derecho público, se ha convertido en un privilegio individual (o de grupo) ligado al poder adquisitivo de cada uno.

De suerte que las arquitecturas defensivas no constituyen el mayor factor de transformación de la ciudad contemporánea, el verdadero elemento de cambio lo constituye la privatización del espacio en nombre de su defensa; donde los espacios públicos urbanos han sido agredidos y drásticamente utilizados como una forma de segregación social.

La segregación es, en muchos aspectos, ocasionada por un Estado que se desliga de sus obligaciones para con la sociedad, traspasándoselas al libre juego de la oferta y la demanda, en donde el mercado es el supremo árbitro y el individualismo la característica principal de nuestras ciudades.

CONCLUSIONES

Se identificaron dos diferentes usos de la noción de fragmentación:

- En tanto registra y describe una segmentación y separación profunda del tejido urbano, en función de algún tipo de diferenciación económica, social y cultural.
- En tanto, interpreta la realidad y comportamiento de los actores sociales y su rol dentro de los nuevos procesos de urbanización en las ciudades.

Por lo anterior, podemos explicar que la fragmentación, es un concepto que expresa, describe e interpreta, diferencias físicas, espaciales y sociales; que se presentan en los procesos de urbanización como división o fractura, del *continuum* armónico de la ciudad o sociedad.

En términos sociológicos, el fenómeno de segregación se define como la ausencia de interacción entre diferentes grupos sociales; mientras que en términos geográficos, la segregación se expresa en las diferencias de distribución de los grupos sociales en el espacio físico.

En este sentido la segregación social y urbana puede entenderse como los espacios donde se separa y excluye, de acuerdo a la condición social, económica, étnica o religiosa, y donde el espacio físico determina el espacio social y viceversa (Chávez, 2009).

En conclusión, la segregación socio-espacial es uno de los resultados del proceso de fragmentación urbana expresada en dos formas:

- La diferenciación social del espacio urbano a partir de carencias o satisfactores, lo cual es considerado en muchos de los casos que la segregación sea sinónimo de pobreza, miseria, exclusión y marginación.
- Cuando una zona es elegida por un grupo de poder o grupos sociales de manera voluntaria para autoexcluirse del resto de la población que acaba produciendo un modo de *vida* propio bajo su propia esquema de regulación y gestión urbana.

FUENTES DE CONSULTA

1. Amándola, Giandomenico (2000), *La ciudad posmoderna*, Barcelona, Ediciones Celeste.
2. Borja, Jordi (2002), *Ciudadanía y Urbanismo*, Alianza Editorial, Madrid.
3. Castells, Manuel y Borja, Jordi (1997), *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Taurus, Madrid.
4. Castells, Manuel (1995), *La ciudad Informacional -Tecnología de la Información, re-estructuración económica y el proceso urbano regional-*, Alianza Editorial, Madrid.
5. Castells, Manuel (1998), *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, Alianza Editorial, Madrid.

6. Chávez Reyes, Héctor Saúl y Fitch Osuna, Jesús Manuel (2009), "La composición de fragmentos urbanos y su efecto en el mercado inmobiliario" en *Revista ASINEA*, Octubre 2009, Numero 35, ASINEA, México.
7. Harvey, David (1992), *Urbanismo y desigualdad social*, Siglo XXI, México.
8. Juárez Martínez, Ma. Liliana (2006), "La fragmentación urbana y sus implicaciones en las ciudades. Una aproximación teórica" en *Revista Palapa*. Julio-Diciembre 2006, No. 02., Universidad de Colima, México.
9. Naredo Molero, Maria (2001), "Seguridad urbana y miedo al crimen" en *Revista Polis*, No.2, junio del 2001, Universidad politécnica de Madrid, Madrid.
10. Prevot, Marie (2000), *Segregación, Fragmentación, Secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires*, Colegio Mexiquense A.C., México.
11. Prévot-Shapira (2001), "Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades" en *Perfiles latinoamericanos*, N° 19, FLACSO, México.
12. Rossi, Aldo (1999), *La ciudad de la Arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona.
13. Torres, A. (2000), *Procesos de fragmentación socio espacial en Buenos Aires: la suburbanización de las elites*, Instituto Gino Germani, Buenos Aires.
14. Sarlingo, Marcelo (1998), *Ciudades intermedias: Producción del espacio y fragmentación*, Instituto Gino Germani, Buenos Aires.

MESOGRAFÍA

1. Veiga, Danilo y Rivoir, Ana (2003), Fragmentación socioeconómica y desigualdades en Uruguay. Red Académica Uruguaya (www.rau.edu.uy / consultado 14 diciembre 2012).